

# La Fenomenología y el Análisis Existencial

Dr. Juan Pedro Severino

El hombre es un ser-en-el-mundo. Esta expresión es el fundamento de la analítica de la existencia. Ser-en-el-mundo en el que los guiones no separan sino que unen. Siendo posible esta unión por medio de la conciencia intencional: constituida y constituyente. La desestructuración de la conciencia lleva consigo la desestructuración del yo y del mundo del sujeto.

No hay por lo tanto preexistencia de una conciencia captante y en disponibilidad, sino un acto de simultaneidad constitutiva en la que el mundo constituye la conciencia siendo a su vez la conciencia constructora de ese mundo. Abolición de la dualidad cartesiana: *res cogitans* y *res extensa*. Desde el punto de vista de la fenomenología no se trata de la conciencia como pertenencia del sujeto a la espera de ser conmovida por la externalidad de los objetos. Toda relación que ella establezca con el objeto es de por sí una actividad constituyente. La conciencia es el inicio de toda actividad humana y de incuestionable certeza apodíctica. El sujeto construye su realidad irrefutable frente a la contingencia mundana de los entes. La conciencia inmanente irrumpe en la trascendencia del mundo y lo construye.

Veamos ahora el surgimiento en el ámbito del conocimiento del concepto de intencionalidad.

La intencionalidad cognoscitiva enuncia al contenido de la mente o de la conciencia, instituyéndose variables según la época. Fundamentalmente, la intencionalidad indica que el conocimiento (la mente, la inteligencia, la psique, los sentidos), se refieren, indican o contienen un objeto. También según el pensador de que se trate, este objeto es más o menos inmanente a la conciencia.

Podemos rastrear algunas referencias en filósofos antiguos en el uso de este término para el estudio de la voluntad. Está en la filosofía griega con Aristóteles, y llega a Europa medieval a través de pensadores árabes.

Tomás de Aquino cuestiona la intencionalidad del conocimiento desde dos puntos de vista: ontológicamente, se pregunta por el ser del conocimiento en el hombre, el *esse intentionale*, en segundo lugar, por la

manera en que las formas en el conocimiento se indentifican con la forma presente en la sustancia que el hombre conoce.

Interesante la idea escolástica de la intención: *actus mentis quo tendit in objectum* . Idea esta que es retomada por el filósofo alemán Franz Brentano y reintroduce este argumento en la filosofía moderna, asignándole al *cogito* cartesiano un contenido o una referencia. Brentano, estudioso de Aristóteles, se refiere a la intencionalidad como propiedad significativa de los fenómenos psíquicos. Por la intencionalidad, conciencia y fenómeno son correlatos de necesaria mutualidad.

Edmund Husserl, discípulo de Brentano, debe ser considerado como el filósofo de la intencionalidad y el de mayor trascendencia en el campo de la fenomenología. Se distancia de Brentano en cuanto hacia donde se dirige la intención, según éste hacia la imagen, Husserl como un ir hacia “las cosas mismas”. “Yo observo la cosa, el objeto natural, ese árbol en el jardín, ése y sólo ése es el objeto real de la intención obsevadora”.

Por el camino de Husserl siguieron otros filósofos: Martín Heidegger –el medroso profesor de Friburgo y el audaz metafísico de “El Ser y el Tiempo”, a decir de Xubirí -, Max Schller, Edith Stein, Jean Paul Sartre con su magnífica ontología de “El Ser y la Nada” y el capítulo sobre Psicoanálisis Existencial, etc.

En trabajo ulterior trataremos de profundizar los aportes de estos filósofos; Husserl sobre la conciencia intencional y la reducción eidética (*epojé*). Heidegger con los existenciaros definidos como las formas del ser en el mundo, del ser ahí (*Dasein*). Sartre y la mala conciencia y la libertad como condena. La Nada como “posibilidad de todas las posibilidades”, “como es el espacio para el geómetra: la posibilidad de las infinitas figuras geométricas.”

La fenomenología por un lado (Husserl), y las formas del ser en el mundo por otro (Heidegger), llevaron al psiquiatra suizo Ludwig Biswanger a formular su Análisis Existencial (*Dasein-analysis*). No pensable únicamente como psicoterapia sino y fundamentalmente como una forma de comprender la psiquiatría y la psicopatología. Recordemos a Karl Jaspers con sui “Psicopatología General”.

Siguiendo los caminos del Análisis del Dasein aparecen los nombres de Medard Boss, Rollo May, Paul Tillich, Ronald Laing, F.J.J. Buytendijk, Ellenberger, etc. Cada uno con el impreso propio de sus respectivas concepciones filosóficas, psicológicas e ideológicas que han venido enriqueciendo el campo de la fenomenología y de la analítica de la existencia, abriendo nuevas líneas de trabajo en el ámbito de la psicología, de la psiquiatría y de la psicoterapia.

Párrafo aparte merece la obra de Jacques Lacan en la que no se puede soslayar una indudable influencia de Heidegger en su lectura de Freud. Y recordemos finalmente que Freud mismo fue durante un corto tiempo asiduo concurrente a las clases de Franz Brentano.